



Capítulo 158

Tajirun le puso una bolsa de hielo en la cabeza. Siendo una criatura de sangre fría como una serpiente, le resultaba difícil regular su temperatura corporal.

"Como parece haber un malentendido entre nosotros, presentémonos como es debido. Me llamo Jafa. No es mi nombre original, pero lo cambié por algo más fácil de pronunciar para ti."

"Luka. Lukaus Custoria."

"Primero, déjame decirte que no tengo intención de hacerte daño. De hecho, te estaba protegiendo."

"Hmm, supongo que tendré que buscar en mi memoria para ver si recuerdo haber pedido protección. Mi memoria no está exactamente intacta, ¿sabes?"

Tajirun—Jafa—sacó la lengua bifurcada y exhaló.

"... No me cree, señor Luka. Deja de actuar agresivamente solo para tomar ventaja en las negociaciones. También soy experto en este campo, y empiezo a sentirme inclinado a tratarte como a un hostil."

"¿Ah, sí?"

Crucé los brazos y ladeé la cabeza.



Los equesianos no le cuestionaron. Pasaron tranquilamente junto a mí y salieron fuera.

Golpe, golpe.

Jafa acercó una silla y se sentó frente a mí. La distancia entre nosotros era incómodamente cercana. Si diera solo un paso adelante, podría rodear su cuello con los dedos.

Jafa, que era más alto que yo, se encorvó para encontrarse con mi mirada. En el centro de sus iris amarillos brillantes, sus pupilas verticalmente rasgadas se dilataban en un negro profundo. Ver sus ojos de serpiente hacía aún más real que era de otra especie.

"Señor Luka, con sus habilidades, podría matarme o capturarme a esta distancia en cualquier momento. Eso significa que tú y yo estamos ahora en igualdad de condiciones."

Audaz y sorprendente.

"Pensaba que los comerciantes no arriesgarían sus propias vidas en un trato."

Ajusté mi postura, enderezando la espalda.

"Los soldados y guerreros suelen caer en esa arrogancia. Asumen que los comerciantes no arriesgarán sus vidas. Pero arriesgar la vida no es un privilegio exclusivo de tu especie, hoyot."

La conversación estaba lista para comenzar.



Estábamos en igualdad de condiciones. Podría matar a Jafa en cualquier momento. Igualmente, Jafa podría invocar a los Equeessians para matarme.

Una posición en la que ambos podríamos acabar con la vida del otro.

No había nada más justo que esto.

Mostré los dientes con una sonrisa.

"Me gustaría que me explicaras las circunstancias en las que desperté en Lázaró."

"Iba a explicártelo con detalle incluso sin que lo pidieras. Quiero ganarme tu confianza."

Jafa chasqueó sus largas uñas en forma de garras mientras hablaba. Supuse que estaba sonriendo. Era difícil saber qué se podía considerar una sonrisa en el rostro de un reptiliano.

Jafa continuó su explicación. La línea temporal no comenzó durante la Era de la Tormenta de Akbaran, sino en un pasado más reciente.

"Descubrí tu existencia hace tres años. Estabas en criosueño en Lazarus por facturas médicas impagadas. Normalmente, cuando se suspenden los pagos médicos, los pacientes se disponen como sujetos de prueba. Sin embargo, tu tutor había estado pagando constantemente una cantidad considerable en honorarios médicos, lo que le llevó a creer que estabas bajo





la protección de una persona poderosa o adinerada. Por eso te mantuvieron en espera en vez de descartarte. Si las cosas hubieran seguido así, habríais permanecido encerrados en una cámara criogénica hasta que la instalación Lazarus colapsara."

Me obligué a mantener una expresión tan fría como el hielo. No sabía el nombre de la guardiana que me había colocado en Lázaros, pero estaba segura de que era Giselle.

'Por alguna razón, algo debe haberle pasado a Giselle.'

Tres años después de que terminara la Era de la Tormenta, Giselle me admitió en Lázaros. Debe haber descubierto que tenían medios para tratarme. Como finalmente me recuperé, su juicio había sido correcto.

'Dos años después de que me ingresaran, el apoyo económico de Giselle cesó. Entonces algo debió de pasar. Después de eso, me dejaron en criosueño durante cinco años.'

Jafa me descubrió hace tres años y siguió pagando mi tratamiento. Y así fue como volví a la vida.

"¿De dónde sacaste la información de que estaba aquí?"

"Pagué una cantidad tan considerable como tus facturas médicas. El mercado de información de Tajirun es mucho más grande de lo que podrías pensar. Poseemos conocimientos que ni siquiera los líderes de las tres naciones conocen. Esa es nuestra arma."





Algo no encajaba.

Por muy secretos que fueran los Tajirun, seguían siendo una raza nómada sin una nación propia. Era difícil creer que poseyeran información desconocida incluso para los líderes de las Tres Naciones.

Los Tajirun no eran humanos. Naturalmente, sus reacciones y expresiones inconscientes al mentir diferían de las de los humanos.

'Todavía no sé mucho sobre los Tajirun.'

Me faltaba experiencia e información sobre ellos. La intuición por sí sola no bastaba para ver a través de las intenciones de un Tajirun.

Las pupilas de Jafa se dilataban y contraían repetidamente. Su lengua salió aún más rápido que antes.

'Justo cuando intento leerle, él me está leyendo a mí.'

Se sentía como estar siendo observado por Akies Victima.

"Los Tajirun suelen operar en unidades familiares. Cada familia tiene su propia área de especialización y principios. La confianza es crucial en el comercio. Un comerciante que rompe sus principios no es de fiar de nadie. Aunque podamos engañar a otros, no mentimos."

"Jaja, es gracioso decirlo, pero lo entiendo. La forma más alta de engaño es engañosa sin mentir."





"Puede que no te importe, pero los Tajirun tienen una familia llamada 'Lalasha'. Se especializan exclusivamente en el manejo de información secreta. La familia Lalasha sigue un principio fundamental.

Una vez que venden información, nunca la vuelven a vender a otra parte. Prometen exclusividad. Y si alguna vez se enteran de que la información se ha difundido entre otros, informan inmediatamente al comprador original. Considéralo un servicio posventa para su producto."

Trataban la información como algo material, algo que podía controlarse y comerciarse. Eso fue sorprendente.

'Y el hecho de que él esté explicando todo esto... significa que Jafa está leyendo mis pensamientos y emociones. Ahora mismo, me está descifrando. ¿Cómo?'

Había estado controlando conscientemente mis señales emocionales. Hubo un vacío en mi acondicionamiento debido a mi larga inactividad, pero no fui lo suficientemente descuidado como para ser tan transparente.

"Nosotros, los Tajirun, podemos percibir emociones a través de los olores que flotan en el aire. Sería más exacto decir que las emociones tienen un sabor, que podemos percibir con la lengua."

"Me has estado dando mucha información desde antes."

"Una señal de buena voluntad. He tratado con innumerables humanos, pero es la primera vez que te encuentras con un Tajirun. Pensé que darte esto podría ayudarte a confiar en mí."



"¿Por qué piensas eso?"



"Como mencioné antes, puedo leer emociones. Cuando surgió el nombre 'Kinuan', tus emociones tenían un sabor asombrosamente amargo y frío. Era una combinación poco común."

"No es precisamente agradable, saber que me están leyendo las emociones."

Estaba delante de alguien que podía percibir lo que sentían los demás—muy parecido a un usuario de Akies Víctima.

"Seré sincero contigo. Si hubieras mostrado alguna emoción positiva al oír el nombre de Kinuan... Habría recurrido a métodos bastante terribles para ponerte una correa. Entonces te habría usado como perro de caza para encontrar a Kinuan, hoyot."

La forma en que lo expresó en realidad le hacía parecer más digno de fiar. No sabía si todos los Tajirun eran así, pero Jafa era una oradora excepcionalmente hábil.

"Debes haber gastado una fortuna buscándome y tratándome. ¿Tienes algún rencor contra Kinuan o algo así? ¿Quieres que lo encuentre y lo mate por ti?"

"Quiero que sea capturado con vida. No voy a explicar mis razones. Pero soy un empresario exitoso. Con mi riqueza, puedo ofrecerte todo el apoyo que necesites."

No es un mal trato, ¿verdad? Podrías usar un respaldo sólido, ¿verdad? Alguien como tú, una de las figuras clave de la Era de la Tormenta, varado aquí sin ningún apoyo del Imperio—debe de haber una razón para ello. Y sabemos muy bien lo profunda que es la oscuridad del Imperio."





No me molesté en ocultar mi ceño fruncido. No tenía sentido ocultar mis expresiones cuando mis emociones se leían de todos modos.

"... Si muevo la mano ahora mismo, estás muerto."

"Hoyot, ese pensamiento me hela hasta lo más profundo—pero ya he apostado mi vida. Ah, claro, soy una criatura de sangre fría, ¿no? Los modismos humanos son bastante complicados."

Miré a Jafa un momento antes de levantarme.

"Te enviaré una lista de lo que necesito. Por ahora, dame un poco de tiempo para descansar."

"Ya lo he preparado todo. No te sentirás tranquilo hasta que tengas la fuerza para protegerte. Sigue a En."

"En?"

"El mercenario equesiano que te guió hasta aquí. Será tu compañero. Es el mejor guerrero bajo mi mando."

"No un compañero, más bien un perro guardián."

Refunfuñé.

"Hoyot, hoyot..."





Jafa dejó escapar un sonido que podría haber sido una risa o simplemente un suspiro mientras me despedía.

Crujido, golpe.

Dejando atrás a Jafa, salí solo. Tres mercenarios equesianos estaban en el pasillo. El único familiar, En, me señaló con la barbilla.

- Sígueme.

Sigue siendo tan dominante como siempre. Resistí la tentación de hacer un comentario sarcástico y le seguí.

'Intentar extraer información de Jafa, que puede leer emociones, no es buena idea. Al final acabaría leyendo mis pensamientos.'

Por eso corté la conversación, aunque había muchas más cosas que quería preguntar. Especialmente cualquier cosa relacionada con Giselle—no podía dejar que percibiera esas emociones. No había necesidad de exponer mis vulnerabilidades.

'Sigo psicológicamente inestable. Me siento desnuda, lo que me hace naturalmente vulnerable. Mantener la compostura ya es bastante difícil.'

Una vez que recupere el control de mis emociones como antes, Jafa no podría leerme tan fácilmente.





Seguí a En escaleras abajo, observando mi entorno.

Todo el edificio parecía pertenecer a Jafa. Guardias equesianos patrullaban cada planta. Las personas que pasaban incluían no solo humanos, sino también varias especies alienígenas.

De repente, me detuve en seco.

'Armería.'

Eso decía el cartel de la puerta. Un aroma familiar flotaba desde más allá. El olor espeso y aceitoso del metal, el olor a pólvora y el olor punzante de armas de energía. Me lo había perdido todo.

Sentí una oleada de emoción. No, ya estaba emocionado.

La sensación suave de Ruina y Crucis, las armas que no estaban en mis manos, cruzó por mi mente.

Mi cerebro liberaba hormonas que me convirtieron en un psicópata sediento de sangre. Sentía como si mi mente se desvaneciera. Si pudiera volver a poner las manos en Ruina y Crucis ahora mismo, sentía que podría matar a tres—no, cuatro o cinco personas inocentes sin dudarlo.

Por supuesto, esto fue solo un impulso fugaz. No tenía intención real de actuar en consecuencia. En serio.



- Es demasiado pronto para que entres ahí. Pero veo que realmente eres un guerrero.

En se volvió para mirarme. Incluso en su voz mecánica e inorgánica, podía oír un atisbo de diversión.

